

Planteamiento de las Fuerzas Armadas rusas sobre el empleo de la influencia en períodos de competencia

Tom Wilhelm



La información se ha convertido en un arma de destrucción, al igual que una bayoneta, una bala o un proyectil.

—Vladimir Slipchenko

Para el Ejército de EUA, un período de competencia consiste en acciones a lo largo del tiempo en las que se aprovechan las condiciones del ambiente operacional para obtener una posición de ventaja sin llegar estrictamente a lo podría considerarse un conflicto armado. El objetivo de la competencia es tener la capacidad de crear un punto muerto estratégico y operacional para ganar libertad de acción en cualquier dominio. Esto se consigue mediante la integración de medidas políticas y económicas, la guerra no convencional, la guerra de información y el empleo real o la amenaza de empleo de fuerzas convencionales¹. «Rusia se aprovecha de las condiciones del ambiente operacional para lograr sus objetivos

fracturando alianzas, asociaciones y acuerdos, en particular mediante el uso eficaz de la información para socavar las relaciones entre aliados»². De diversas maneras, esta descripción de la influencia rusa predomina en los análisis de seguridad de Occidente. La mayoría de las opiniones indican que la influencia rusa en los acontecimientos es planificada y orquestada. Esto es sin duda cierto en muchos casos. Sin embargo, identificar la influencia rusa puede ser difícil, ya que no solo puede provenir de operaciones planificadas, sino también de actividades geopolíticas habituales, de iniciativas cívicas espontáneas y de muchas otras acciones y acontecimientos que contribuyen a los objetivos del Kremlin³. Los actores pueden proceder de todo el Gobierno sin ser íntegramente parte de este. La influencia puede abarcar muchos aspectos de la sociedad rusa y de otros Gobiernos y sus sociedades, y también puede incluir redes extralegales. A ello se suman otros factores insolubles como la opaca dinámica institucional en la toma de decisiones del Kremlin y las actividades secretas de los servicios de seguridad rusos, incluyendo las de sus Fuerzas Armadas y Estado Mayor General. Otro aspecto que confunde aún más a los analistas extranjeros es que cualquier acontecimiento y actividad puede ser negado o puede ser el resultado de un *bardak* (una definición particular de los rusos para un fiasco)⁴. Incluso los propios rusos, en particular los militares, acaban confundidos con las actividades que se llevan a cabo para conformar y controlar el ambiente de seguridad. Algunos teóricos militares rusos destacados, como I. A. Chicharev, D. S. Polulyah y V. Yu. Brovko, señalan que el ambiente operacional actual se caracteriza por «la confusión entre las herramientas militares y no militares que son parte de la guerra híbrida moderna»⁵. Para el estamento militar ruso —guardián de la cultura estratégica y su principal institución de planificación, el Estado Mayor General—, esto es alarmante y por ello, muchos de sus miembros han intentado abordar tal cuestión.

El ministro de Defensa ruso, Sergei Shoigu, conduce una reunión virtual de la Junta del Ministerio de Defensa en Moscú el 29 de abril de 2020. En esta reunión participaron el jefe del Estado Mayor General, Valery Gerasimov, otros miembros clave del Estado Mayor General y líderes militares rusos. La reunión se llevó a cabo para abordar diversas cuestiones, como, por ejemplo, qué tipo de medidas se adoptarían para mitigar los efectos adversos de la pandemia del COVID-19. (Foto: Ministerio de Defensa de Rusia)



Existen diversos marcos que permiten comprender cómo se manifiesta la influencia rusa en el actual ambiente operacional. Estos marcos suelen centrarse en acontecimientos militares concretos o se explican a nivel sociocultural y político-estratégico. Los modelos van desde el análisis de estudios de casos hasta una síntesis de la mentalidad y la tradición rusa, pasando por la Kremlinología y lo que los militares rusos afirman que Occidente hace contra Rusia⁶. Todos ellos ofrecen una visión inestimable; sin embargo, en términos de un marco distintivo construido a partir de la visión militar rusa, algunos cambios en el Estado Mayor General revelan un modelo útil para examinar todos los niveles de influencia en períodos de competencia.

Las Fuerzas Armadas rusas no son transparentes en cómo conciben, coordinan y ejecutan sus acciones contra sus adversarios, proceso que ellos mismos describen como una «amalgama de cálculos y riesgo»⁷. En gran medida, el proceso es dogmático, secreto y oportunista. A veces, las acciones de influencia implican obviamente a las Fuerzas Armadas, y en otras ocasiones, las Fuerzas Armadas parecen no saber cómo lidiar con algunas acciones que desafían su profunda cultura de planificación⁸. No obstante, algunos cambios doctrinales recientes en el Estado Mayor General iluminan como las Fuerzas Armadas rusas podrían considerar

y utilizar la influencia, particularmente en períodos de competencia. Estos cambios doctrinales también pueden dar indicios de cómo se llevarán a cabo las actividades de influencia en el futuro, en el que incluso podría adoptar un papel más consolidado y central entre las instituciones de seguridad del Estado.

La guerra de información en defensa de los intereses rusos

Según la doctrina oficial de las Fuerzas Armadas, Rusia

tomará medidas militares para «proteger los intereses vitales» de los rusos, la sociedad y el Estado⁹. Entre las amenazas y riesgos militares figuran «los valores y modelos de desarrollo proclamados por los adversarios»¹⁰. En la doctrina se establece que el estamento militar aplicará estas medidas «solo después de agotar los instrumentos políticos, diplomáticos, jurídicos, económicos, informativos y otros instrumentos no violentos», pero no excluye la participación, el apoyo o el desarrollo de capacidades por parte de las Fuerzas Armadas en cualquiera de estos dominios¹¹. De hecho, en la doctrina se señala que «existe una tendencia a desplazar los riesgos y amenazas militares al espacio de la información»¹². Esta es una declaración reveladora porque la guerra de información es algo que los rusos han perfeccionado considerablemente en su ciencia militar durante décadas. Empoderados por esta doctrina, la cual es equivalente a la política nacional del Estado ruso, la lista de los componentes de guerra de información del Estado Mayor General demuestra que los rusos tienen una gran visión creativa. Entre algunos de estos componentes figuran centros de medios de comunicación internacionales, bases militares en el extranjero, organizaciones de derechos humanos, industrias cinematográficas y de juegos de computadora, empresas militares privadas e incluso «académicos de renombre mundial, como Premios Nobel»¹³. Según las Fuerzas Armadas, mediante la influencia, en este contexto, se busca proteger los intereses nacionales «contrarrestando» y «suprimiendo» los ataques contra la promoción de Rusia y un *Russkiy mir* (mundo ruso)¹⁴. En el ámbito de la información, la ciencia militar rusa divide la guerra de información en informativa-técnica, que puede incorporar ciberataques y guerra electrónica, y en informativa-psicológica, que incluye una amplia gama de actividades destinadas a generar imprevisibilidad. En esta última, se mantienen las apariencias legítimas, pero se cambia el contenido y se transforma el contexto de la información para acomodarlos a los objetivos¹⁵. Según las Fuerzas Armadas, el objetivo final de las operaciones de influencia es que el adversario se «autodesorganice» y se «autodesoriente»¹⁶.

Las palabras importan. La importancia de esto en el pensamiento militar ruso también se evidencia en la evolución de su terminología militar. Los

Tom Wilhelm es director de la Oficina de Estudios Militares Extranjeros (FMSO) desde 2007. La FMSO lleva a cabo investigaciones utilizando fuentes abiertas y centrándose en las perspectivas extranjeras de aspectos poco estudiados del ambiente operacional. A lo largo de su carrera como oficial de área exterior del Ejército de EUA, ha trabajado con personal de las Fuerzas Armadas rusas en misiones diplomáticas, misiones operacionales, ejercicios de entrenamiento de campo, implementación de control de armas y programas académicos.

términos rusos sobre el arte operacional tienen peso doctrinal. Las Fuerzas Armadas, a menudo a través de la Academia Militar del Estado Mayor General y de instituciones de formación militar superiores, seleccionan y utilizan las palabras con cuidado después de considerarlas por un tiempo. El léxico de la ciencia militar rusa se utiliza para garantizar que la planificación avance hacia fines calculables y que el progreso de toda la fuerza se ancle en un terreno común. En el ámbito de la influencia y las operaciones de influencia, algunos términos clave asociados a la guerra de información han evolucionado deliberadamente de esta manera, revelando las motivaciones y objetivos del Estado Mayor General.

Algunos términos están siendo considerados en la actualidad, lo cual indica que todavía hay términos doctrinales en desarrollo. Otros han aparecido para guiar la labor del Estado Mayor General en el actual ambiente operacional. Por ejemplo, el término «propaganda», que tiene sus raíces en el Ejército Rojo, todavía significa oficialmente la sabiduría «intencionada» del Gobierno¹⁷. Sin embargo, las Fuerzas Armadas apenas utilizan el término en ese sentido positivo en sus escritos actuales y, en cambio, lo emplean con un sentido

no doctrinal y negativo. La «contrapropaganda», que antes era un término común del léxico militar ruso y se utilizaba para explicar la información negativa inventada por los adversarios, está en una especie de limbo doctrinal en el que los rusos parecen estar buscando otras formas de expresarlo¹⁸. Algunos términos antiguos están siendo utilizado nuevamente y expandidos: «sabotaje», por ejemplo, ahora abarca las operaciones de información; los términos doctrinales de «engaño», «desviación» y «desorientación» se están convirtiendo en sinónimos para describir

los efectos de la influencia¹⁹. La definición estándar de «defensa» ahora incluye el «uso de armas de precisión y medios altamente eficaces de guerra de información»²⁰. Algunos términos como «tecnología de caos controlado» en la «esfera cultural-filosófica» de la «guerra híbrida» son conceptos más recientes que están siendo discutidos y desarrollados, junto con otros como «paquete de información» y «simulacro», los cuales están relacionados con el «control reflexivo», que a su vez significa inclinar un adversario a tomar decisiones por sí mismo que están predeterminadas para favorecer al protagonista²¹.

La «desorganización» busca crear una «mala gestión»; la «fragmentación», de manera similar, se refiere a las acciones que perturban la toma de decisiones del enemigo en momentos

cruciales, pero enfatizando el aislamiento de actores clave en la toma de decisiones²². Las operaciones lanzadas para lograr esto son «ataques de información»²³. Entre los «canales especiales» para insertar información falsa figuran organizaciones como la Dirección Principal de Inteligencia del Estado Mayor General y en particular los medios de comunicación públicos²⁴.

Esta evolución de los términos apunta que el Estado Mayor General

está construyendo una base muy singular. Se trata de comprender no solo cómo se contextualiza la guerra de información en la previsión y descripción de la naturaleza del conflicto, sino también cómo se pueden operativizar las acciones de influencia o, al menos, tratarlas de manera más calculable. Por ejemplo, en su conjunto, estos conceptos son mucho más que planificar y lanzar una operación para distraer, enmascarar o engañar a un enemigo en un momento táctico; el objetivo es, en última instancia, conformar o cambiar la naturaleza del propio conflicto.



Emblema del Estado Mayor General de las Fuerzas Armadas Rusas
(Gráfico: Wikimedia Commons)



Desarrolladores de sistemas de combate rusos han declarado que, dentro de poco, sus robots militares (*en la foto*) tendrán «capacidades casi humanas». Esto significa que estas máquinas podrán evaluar independientemente las condiciones cambiantes a las que se enfrentan, determinar nuevos cursos de acción, comunicarse y coordinarse con otras máquinas y tomar decisiones en el campo de batalla sin la intervención humana. Estas declaraciones también tienen como objetivo intimidar a posibles adversarios. (Foto: RT)

La influencia y el arte operacional ruso. En 2015, el entonces jefe de la Dirección Principal de Operaciones del Estado Mayor General, teniente general Andrei V. Kartapolov, publicó un artículo en la *Revista de la Academia de Ciencias Militares* en el que describía una «guerra de nuevo tipo». Este artículo, un análisis de tendencias, consolidó las anteriores previsiones y estudios históricos del Estado Mayor General. El más famoso de estos estudios, escrito por S. G. Chikinov y S. A. Bagdonov, fue entendido por los analistas de Occidente como la «guerra de nueva generación rusa» y también fue utilizado por el jefe del Estado Mayor, Valery Gerasimov, en su propia publicación sobre la previsión, conocida como la «doctrina Gerasimov». Chikinov y Bagdonov criticaron que los objetivos estratégicos no se podrían alcanzar a menos que hubiera una superioridad en términos de información. Gerasimov por su parte indicó que la proporción entre las medidas no militares y las militares en las guerras futuras sería de cuatro a uno²⁵. En cuanto al arte militar en tiempos de competencia, Kartapolov menciona un «conjunto de acciones indirectas» que caracterizan a la «guerra de nuevo tipo», incluyendo

la «guerra híbrida». Esta lista de las formas y los métodos —una nomenclatura específica de la ciencia militar rusa— se basaba en un análisis histórico del Estado Mayor General de lo que creía que Occidente había estado haciendo para atacar a Rusia desde antes del final de la Guerra Fría²⁶. Dada su posición en ese momento y ahora como viceministro de Defensa y jefe de la Dirección Militar-Política Principal, la manera en la que Kartapolov describe los métodos sirve un par de propósitos fundamentales. En primer lugar, actúa como faro para el desarrollo de doctrina y la planificación del Estado Mayor General en tiempos clave. En segundo lugar, ilumina con gran coherencia las intenciones de Rusia con respecto a la naturaleza del conflicto contemporáneo²⁷. En este contexto, la descripción de Kartapolov puede entenderse como una guía para el desarrollo y la práctica doctrinal militar rusa.

El marco

El marco de Kartapolov consta de ocho partes y no se limita a solo el estamento militar:

- (1) presión política, económica, informativa y psicológica;
- (2) desorientación del liderazgo político y militar;

- (3) propagación de la insatisfacción entre la población del adversario;
- (4) apoyo a la oposición interna en otros países;
- (5) preparación y despliegue de la oposición armada;
- (6) despliegue de fuerzas especiales;
- (7) realización de actos subversivos y
- (8) empleo de sistemas de armas nuevos²⁸.

Los ejemplos a continuación demuestran cómo el Estado Mayor General puede conducir actividades de influencia en períodos de competencia y en la fase inicial de la guerra. (Esto no pretende ser una lista o un análisis definitivo de los acontecimientos).

Presión política, económica, informativa y psicológica. Como método de influencia, la presión política, económica, informativa y psicológica puede incluir compromisos militares, que son muy comunes, y ejercicios multilaterales para desarrollar y conformar las relaciones y asociaciones políticas y militares. Por ejemplo, los avances militares en

robótica y el aumento de su presencia en el Ártico podrían indicar a otros que Rusia dispone de una ventaja competitiva. Se trata de una propaganda militar clásica y eficaz de acuerdo con la definición rusa.

Desorientación del liderazgo político y militar del adversario. La mayoría de los principales medios de comunicación rusos siguen siendo prácticamente controlados por el Kremlin y, por lo tanto, sirven para difundir mensajes aprobados por el Gobierno tanto a nivel nacional como en el extranjero. Las principales emisoras de televisión y radio también ofrecen programas sobre temas militares que cuentan con el apoyo del Ministerio de Defensa y no solo destacan los últimos acontecimientos militares y promueven la imagen de las Fuerzas Armadas, sino que también ofrecen una visión amenazante del Kremlin. La manera en la que el presidente Vladimir Putin describe los nuevos sistemas de armas «invencibles» promueven la idea de una Rusia poderosa que dispone de una ventaja competitiva en un



Un misil Buk es exhibido el 24 de mayo de 2018 durante una conferencia de prensa dada por los miembros del equipo conjunto de investigación, compuesto por autoridades de Australia, Bélgica, Malasia, Países Bajos y Ucrania, en Bunnik, Países Bajos. Moscú negó su participación en la destrucción del vuelo 17 de Malaysia Airlines, incluso cuando un equipo internacional de investigadores dijo que un análisis detallado de imágenes de video y fotos había establecido inequívocamente que el misil Buk que derribó el avión sobre Ucrania oriental procedía de una unidad militar rusa. (Foto: Francois Lenoir, Reuters)



El teniente general Andrei V. Kartapolov, jefe de la Dirección Principal de Operaciones del Estado Mayor General, realiza una conferencia de prensa el 19 de noviembre de 2015 para detallar los resultados de los ataques aéreos rusos en Siria. (Foto: Ministerio de Defensa de la Federación Rusa)

ambiente de seguridad estratégica alternativo. Estas actividades tienen gran importancia propagandística en la promoción de los objetivos rusos, pero también pueden desorientar a los observadores y decisores extranjeros.

Propagar la insatisfacción entre la población del adversario. Muchas actividades de influencia realizadas por los rusos han ocupado titulares. Una de ellas es el avión de pasajeros malayo MH-17 que fue derribado en Ucrania en territorio controlado por separatistas. En este caso, el estamento militar ruso respaldó la respuesta de su Gobierno proporcionando imágenes de satélite obsoletas, documentación de transferencia de armas dudosa y simulaciones de un ataque con misiles tierra-aire o aviones militares ucranianos. En la actualidad, la mayoría de los rusos creen que su país es inocente, al igual que algunos ucranianos e incluso el entonces primer ministro de Malasia, Mahathir Mohamad, quien declaró que no había pruebas contra Rusia²⁹. Este esfuerzo podría considerarse como una serie de acciones señuelo para fragmentar una condena generalizada de Rusia.

Apoyo a la oposición interna en otros países. Una manera en la que Rusia apoya a la oposición interna en el extranjero es patrocinando organizaciones paramilitares. Estas fuerzas casi estatales generan apoyo prorruso

entre la población local, desacreditan otras narrativas y actúan como fuerza instigadora o policía alternativa. Esto podría considerarse una actividad desorganizadora. Los cosacos que se desplegaron como fuerzas policiales alternativas y prorrusas inmediatamente después de la captura de Crimea son ejemplo de cómo estas milicias ciudadanas se coordinan y se integran en las operaciones militares rusas. En la actual enciclopedia militar rusa, la Unión de Cosacos aparece como una organización legítima para la «defensa de las masas»³⁰.

Preparación y despliegue de la oposición armada.

En Ucrania oriental hay muchos ejemplos de milicias separatistas que reciben apoyo externo. A finales de mayo de 2014, un grupo de combatientes extranjeros que apoyaban a los separatistas ucranianos —el Batallón Vostok— dirigió una serie de ataques en Donetsk y sus alrededores. Estos combatientes, muchos de los cuales se declararon chechenos, aparecieron en Ucrania menos de un mes después de que el jefe de Estado checheno, Ramzan Kadyrov, amenazara con enviar tropas para luchar en Ucrania. (Chechenia es un territorio federal de Rusia)

Despliegue de fuerzas especiales. El despliegue de fuerzas especiales puede incluir varios tipos de fuerzas militares, por lo que «especial» en este caso es más que solo fuerzas de operaciones especiales. Las icónicas «buenas personas» (hombrecillos verdes) que facilitaron la captura de Crimea son un ejemplo. Otro ejemplo son los soldados de las fuerzas regulares desplegados para conducir actividades de engaño, como los miembros que apoyan a los grupos separatistas ucranianos. En un ejemplo de noviembre de 2018 se puede ver claramente cómo estas fuerzas especiales operan en su sentido más amplio e interinstitucional, cuando tres buques de la Armada ucraniana fueron incautados en ruta hacia un puerto ucraniano en el mar de Azov³¹. En esta operación coordinada participaron

fuerzas de varias instituciones y organismos, incluyendo las Fuerzas Armadas. En Siria, la Policía Militar Rusa, como la principal fuerza encargada de asegurar y entregar ayuda humanitaria, refuerza la imagen estratégica que el Kremlin quiere proyectar en este conflicto. Esto demuestra la implicación de todo el Gobierno ruso en la guerra de nuevo tipo y podría considerarse como «información empaquetada de forma especial» destinada a influir reflexivamente en las opiniones de otros Estados.

Realización de actos subversivos. Los oficiales de la Dirección Principal de Inteligencia del Estado Mayor General llevan a cabo varios actos subversivos en el extranjero como asesinatos, sabotajes y otros *mokroye delo* (trabajos húmedos). Además de alcanzar los objetivos principales, estas operaciones también sirven para desorientar, fragmentar y desorganizar conforme al arte operacional ruso.

Empleo de sistemas de armas nuevos. Rusia utiliza sistemas de armas nuevos para llevar a cabo actividades de influencia. La Unidad 26165, la unidad de hackeo de las Fuerzas Armadas, es un ejemplo bien conocido. En el conflicto de Ucrania se llevaron a cabo actividades de espionaje y ataques cibernéticos y, además, los soldados adversarios fueron contactados en sus teléfonos celulares para intimidarlos o persuadirlos de que abandonaran sus puestos³². Rusia también interfirió en las señales de GPS durante ejercicios militares de la OTAN y realizó operaciones provocadoras cerca de diversos satélites comerciales y militares³³. Las pruebas de municiones hipersónicas, aunque claramente son ofensivas, encajan en el nuevo paradigma de guerra porque el simple hecho de realizarlas envía un mensaje a los adversarios y ayuda a «defender» a Rusia en periodos de competencia.

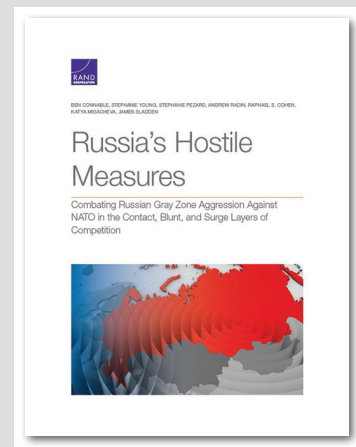
Si se analiza mediante lo que propone el Estado Mayor General y considerando los métodos de la ciencia

militar rusa, el marco de Kartapolov es más completo que otros modelos socioculturales y estratégicos y proporciona un panorama integral de cómo las Fuerzas Armadas rusas abordan las actividades de influencia.

«Вперед!» (¡Adelante!)

El Estado Mayor General está adquiriendo un papel cada vez más central entre los órganos de seguridad para el desarrollo, integración y coordinación de conceptos y doctrina nacional para la defensa del Estado. Por ejemplo, en un próximo decreto presidencial se declarará que el Estado Mayor General supervisará a las Fuerzas Armadas, las tropas de la Guardia Nacional, otras instituciones militares como el Servicio de Seguridad Federal, el Servicio de Protección Federal, el Ministerio de Emergencias y el complejo industrial de defensa del país, así como otros organismos encargados de hacer cumplir la ley y autoridades locales, en cuestiones relacionadas con la defensa. El propio Putin declaró que así sería la «organización militar», creando así un puente legal sobre cualquier brecha entre el espacio militar y no

El informe de la Corporación RAND titulado *Russia's Hostile Measures: Combating Russian Gray Zone Aggression Against NATO in the Contact, Blunt, and Surge Layers of Competition* examina los diversos medios y métodos que Rusia utiliza para amenazar la seguridad y socavar la estabilidad de los miembros de la OTAN. Es parte de un proyecto de investigación más amplio llamado «Russia, European Security, and 'Measures Short of War'», el cual es patrocinado por el sub jefe de Estado Mayor del Ejército de EUA, G-3/5/7. El propósito del proyecto es formular recomendaciones para las Autoridades del Mando Nacional sobre las opciones que el Ejército ofrece para aprovechar, mejorar y desarrollar nuevas capacidades y hacer frente a las amenazas rusas no bélicas. Para leer *Russia's Hostile Measures*, visite https://www.rand.org/pubs/research_reports/RR2539.htm.



militar en términos de coordinación de esfuerzos del Estado y avanzando ese colectivo de seguridad a partir de lo que se describió anteriormente en la política militar nacional³⁴. También se aprovecha la profunda cultura y diseño institucional del Estado Mayor



Cerca del Aeropuerto Internacional de Donetsk (Ucrania), un hombre del Batallón Vostok, de la República Popular de Donetsk, patrulla la zona residencial de Oktyabrsky el 16 de diciembre de 2014. (Foto: Valery Sharifulin/TASS/Alamy Live News)

General para la planificación detallada. El Estado Mayor General ha intentado restar importancia a este aspecto, indicando que el decreto proporciona en su mayor parte autoridades legales más claras para funciones ya emprendidas como la movilización y la exportación de armas. Sin embargo, las iniciativas concomitantes que están mejorando el mando y control centralizado (por ejemplo, el Centro de Gestión de Defensa Nacional, la Guardia Nacional consolidada y las redes de comunicación independientes y militares) hacen fácil imaginar actividades de defensa y seguridad más integradas con la participación de todo el Gobierno a través del Estado Mayor. Tampoco será difícil para las Fuerzas Armadas rusas, en esa posición de supervisión, justificar mejor los fondos que deseen y otros recursos estatales. Como mínimo, este cambio ayudará al Estado Mayor General a elaborar una doctrina clara y sin confusión y llevar a cabo actividades de influencia más eficaces.

En los períodos de conflicto que preceden al combate real, la competencia por la influencia es más frecuente. Según el Estado Mayor General ruso, este período es continuo y generalizado. Muchos lo perciben y lo experimentan, pero también puede ser oscuro para la investigación y los marcos analíticos. No todo es una operación de información y la ciencia militar rusa proporciona una útil introducción sobre este tema. A partir de debates doctrinales, el Estado Mayor General ha revelado una perspectiva estructurada que hace uso considerable de la guerra de información y otras actividades de apoyo, especialmente en períodos de competencia. Ese marco y el consenso sobre las formas y métodos clave —con origen en su ciencia militar— permiten a un observador externo la oportunidad de analizar las actividades de influencia llevadas a cabo por los rusos, que abarcan desde lo sociocultural y estratégico hasta lo táctico. También permite a los rusos emplear su mejor institución para coordinar con más eficacia todas estas actividades. ■

Notas

Epígrafe. Makhmut Akhmetovich Gareev y Vladimir Slipchenko, *Future War* (Fort Leavenworth, KS: Foreign Military Studies Office [FMSO], 2007), 33.

1. U.S. Army Training and Doctrine Command (TRADOC) Pamphlet 525-3-1, *The U.S. Army in Multi-Domain Operations 2028* (Fort Eustis, VA: TRADOC, 6 de diciembre de 2018), vi, 6–7.

2. *Ibid.*, vi.

3. Para ejemplos de las acciones de influencia y operaciones de información rusas en Ucrania, véase Michael Kofman et al., *Lessons from Russian Operations in Crimea and Eastern Ukraine* (Santa Monica, CA: RAND Corporation, 2017).

4. Sarah A. Topol, «What Does Putin Really Want?», *New York Times* (sitio web), 25 de junio de 2019, accedido 11 de febrero de 2020, <https://www.nytimes.com/2019/06/25/magazine/russia-united-states-world-politics.html>. Ruslan Pukhov, director del Centro para Análisis de Estrategias y Tecnologías, un centro de investigación militar ruso, declaró: «Cada vez que un observador occidental dice: "Los rusos hicieron esto, los rusos hicieron aquello", yo digo: "Ustedes describen a los rusos como si fueran alemanes o americanos. No lo somos [...], si no saben lo que es la palabra *bardak*, son idiotas y no analistas porque *bardak* significa desorden, fiasco"».

5. I. A. Chicharev, D. S. Polulyah y V. Yu. Brovko, «Hybrid War: Reconstructionism vs. Deconstructionism» *Revista de la Academia de Ciencias Militares* 65, nro. 4 (2018): 58.

6. Dmitry (Dima) Adamsky, «Moscow's Syria Campaign», *Russie.Nei.Visions*, nro. 109 (París: Institut français des relations internationales [Ifri], julio de 2018), 7–8. Usando la campaña de Siria, Adamsky expone los principios estratégicos para la preservación de tensiones controladas, una participación militar suficiente y razonable, y la flexibilidad.

También véase Katri Pynnoniemi, «Information-Psychological Warfare in Russian Security Strategy», en *Routledge Handbook of Russian Security*, ed. Roger E. Kanet (Abingdon, Reino Unido: Routledge, 2019), 222. Aquí se señala que el modelo ruso basado en la mentalidad rusa y las tradiciones nacionales tiene cuatro aspectos: «la formación de una imagen positiva de Rusia como país que resuelve eficazmente los conflictos internacionales; la conducción de operaciones psicológicas para influir a nivel individual y en las masas tanto en la zona de conflicto como fuera de ella; la función de los servicios especiales rusos en la conducción de operaciones psicológicas; y la protección de la población nacional y de los órganos decisores estatales contra las actividades de influencia informativa-psicológica extranjeras».

También véase Graeme P. Herd, «Putin's Operational Code and Strategic Decision-Making in Russia», en Kanet, *Routledge Handbook of Russian Security*, 17. Herd explica que «la manera de operar de Putin se basa en su personalidad (influenciada por su educación, entrenamiento, experiencias y estado psicológico-emocional)».

También véase Janis Berzins, *Russian New Generation Warfare in Ukraine: Implications for Latvian Defence Policy*, Policy Paper #2 (Riga, Letonia: Center for Security and Strategic Research, National Academy of Defence of Latvia, abril de 2014), 6. El modelo de

ocho fases se obtuvo de S. G. Chekinov y S. A. Bagdonov, «The Nature and Content of a New-Generation War», *Military Thought*, nro. 10 (2013): 13–15.

Heather A. Conley et al., *The Kremlin Playbook: Understanding Russian Influence in Central and Eastern Europe* (Washington, DC: Center for Strategic and International Studies, octubre de 2016), accedido 14 de febrero de 2020, <https://www.csis.org/analysis/kremlin-playbook>. Los autores describen un «ciclo» de influencia política y económica corrupta que resulta en la «captura del Estado».

Véase también una comparación de varios modelos en James P. Farwell, «Adversarial Tactics to Undercut US Interests in New Generation Warfare 2019» (Boston: NSI, 3 de mayo de 2019), 6–9.

Véase Timothy L. Thomas, *Russian Military Thought: Concepts and Elements*, MITRE MP190451V1 (McLean, VA: Mitre Corporation, agosto de 2019), 1-1. Thomas describe un proceso deliberado para «desestabilizar una fuerza contraria, controlarla de forma reflexiva, examinar numerosas formas y métodos de aplicación de la fuerza según la rama militar y encontrar formas innovadoras de emplear el arte militar», en particular durante la fase inicial de la guerra. Thomas también describe el proceso militar como una «mezcla de visión, engaño, disuasión, poder absoluto, pensamiento innovador, preparación y desarrollo de realidades alternativas» (*ibid.*, 12-7).

7. I. N. Vorobyev y V. A. Kiselev, «From Modern Tactics to the Tactics of Network-Centric Actions», *Military Thought* 17, nro. 3 (2008): 84–91, citado en Timothy L. Thomas, *Kremlin Kontrol* (Fort Leavenworth, KS: FMSO, 2017), 186.

8. Por ejemplo, el Estado Mayor General ruso considera nuevos procedimientos cuando hay deficiencias entre las evaluaciones de seguridad a nivel nacional y en las Fuerzas Armadas, según S. P. Belokon y O. V. Kolomoiez en, «Scientific-Methodological Problems of Estimating National and Military Security of the Russian Federation», *The Journal of the Academy of Military Science* 61, nro. 4 (2017): 4–17. Compárese con el comentario de Ruslan Pukhov sobre *bardak* en Sarah A. Topol, «What Does Putin Really Want?»; y lo que Mark Galeotti se refiere como «ad hocracia» en Mark Galeotti, «What Exactly are Kremlin Ties», *The Atlantic* (sitio web), 12 de julio de 2019, accedido 14 de febrero de 2020, <https://www.theatlantic.com/international/archive/2017/07/russia-trump-putin-clinton/533370/>.

9. «Military Doctrine of the Russian Federation», Presidential Decree No. Pr-2976 (Moscú: Kremlin, 2014), sec. 1, párr. 8a, accedido 14 de febrero de 2020, <https://www.offiziere.ch/wp-content/uploads-001/2015/08/Russia-s-2014-Military-Doctrine.pdf>.

10. *Ibid.*, sec. 2, párr. 9.

11. *Ibid.*, sec. 1, párr. 5.

12. *Ibid.*, sec. 2, párr. 11.

13. V. K. Novikov y S. V. Golubhikov, «Analysis of Information War in the Last Quarter of a Century», trad. de Harry Orenstein, *The Journal of the Academy of Military Science*, nro. 3 (2017): 1–14, citado en Thomas, *Russian Military Thought*, 8-20.

14. «Doctrine on Information Security of the Russian Federation», Presidential Decree No. 646 (Moscú: Kremlin, 5 de diciembre 2016), sec. 23(a) y 23(b), accedido 14 de febrero de 2020, http://www.mid.ru/en/foreign_policy/official_documents-as-set_publisher/CptlCk6BZ29/content/id2563163. La sección 21

aborda las políticas y deberes militares, en particular la protección de los «pilares históricos y las tradiciones patrióticas» de Rusia. «Putin's Russian World», *The Moscow Times* (sitio web), 6 de mayo de 2014, accedido 14 de febrero de 2020, <https://www.themoscowtimes.com/2014/05/06/putins-russian-world-a35150>.

15. Michael Connell y Sarah Vogler, «Russian's Approach to Cyber Warfare» (Arlington, VA: CNA, marzo de 2017), 3, accedido 14 de febrero de 2020, https://www.cna.org/CNA_files/PDF/DOP-2016-U-014231-1Rev.pdf; Timothy Thomas, «Russian Information Warfare Strategy: Can the Nation Cope in Future Conflicts?», *The Journal of Slavic Military Studies* 27, nro. 1 (2014): 101–2; Pynnoniemi, «Information-Psychological Warfare in Russian Security Strategy», 220; *Condensed Encyclopedic Dictionary*, s.v. «Operations of Informational-Psychological Warfare», comp. V. B. Venprintsev (Moscú: Goryachaya Liniya–Telekom, 2011).

16. Pynnoniemi, «Information-Psychological Warfare in Russian Security Strategy», 218–19.

17. Hay varios ejemplos en la literatura militar rusa. Véase por ejemplo A. A. Bartosh, «A Model of Hybrid Warfare», *Military Thought* 28, nro. 2 (2019): 9.

18. Véase por ejemplo «Doctrine on Information Security of the Russian Federation», sec. 21(e), en el cual se aborda el empleo de la expresión «información compensatoria e información psicológica» en la doctrina militar oficial. Véase una comparación de «propaganda deliberada» y cómo se evitó usar el término en Bartosh, «A Model of Hybrid Warfare», 9, 14–17. También véase cómo se evitaron ciertos términos para describir la «protección contra la información adversaria y su impacto psicológico» en L. A. Kolosova et al., «Moral and Psychological Support System for Combat Troops», *Military Thought* 28, nro. 2 (2019): 167.

19. Los términos seleccionados (propaganda, contrapropaganda, sabotaje, engaño, tecnología de caos controlado, paquete de información, simulacro, control reflexivo, desorganización, fragmentación, ataques de información y canales especiales) fueron comparados en la enciclopedia en línea del Ministerio de Defensa ruso, accedido 1 de julio de 2019, <http://encyclopedia.mil.ru/encyclopedia/dictionary/list.htm>; N. N. Tyutyunnikov, «Military Thought in Terms and Definitions», *Military Thought* 27, nros. 1-3 (2018); *Condensed Encyclopedic Dictionary*, s.v. «Operations of Informational-Psychological Warfare»; *Military Encyclopedic Dictionary*, ed. A. P. Gorkin et al., vol. 2 (Moscú: Instituto de Historia Militar del Ministerio de Defensa de la Federación Rusa, 2001); *Soviet Military Encyclopedia*, ed. A. M. Prokhorov (Moscú: Prensa Militar, 1986).

20. Tyutyunnikov, «Military Thought in Terms and Definitions», 242.

21. Bartosh, «A Model of Hybrid Warfare», 15; A. S. Brychkov, V. L. Dorokhov y G. A. Nikonorov, «The Hybrid Nature of Future Wars and Armed Conflicts», *Military Thought* 28, nro. 2 (2019): 30; para una explicación más detallada sobre el control reflexivo, véase Thomas, *Kremlin Control*, 175–98.

22. Tyutyunnikov, «Military Thought in Terms and Definitions», 1:319–20.

23. *Ibid.*, 3:137.

24. Enciclopedia en línea del Ministerio de Defensa ruso.

25. Chekinov y Bagdonov, «The Nature and Content of a New-Generation War», 13–15. Los autores continúan su argumento sobre la necesidad de tener superioridad en el ámbito de la información en S. G. Chekinov y S. A. Bagdonov, «A Forecast for Future Wars: Meditation on What They Will Look Like», *Military Thought*, nro. 10 (2015): 45, en Thomas, *Kremlin Control*, 98. La

proporción 4:1 está disponible en Valery Gerasimov, «The Value of Science is in the Foresight: New Challenges Demand Rethinking the Forms and Methods of Carrying out Combat Operations», trad. Robert Coalson, *Military-Industrial Kurier*, 27 de febrero de 2013. Charles Bartles, «Getting Gerasimov Right», *Military Review* 96, nro. 1 (enero-febrero de 2016): 34. En el este trabajo, el analista Bartles escribe: «Lo importante es destacar que, si bien Occidente considera estas medidas no militares como formas de evitar la guerra, Rusia las considera medidas de guerra».

26. A. V. Kartapolov, «Lessons of Military Conflict, Perspectives on the Development of the Related Forms and Methods», *The Journal of the Academy of Military Science* 51, nro. 2 (2015): 26–36.

27. Véase cita literal, pero sin referencias, de Kartapolov en Chiharev, Poluyak y Brovko, «Hybrid War: Reconstructivism vs. Deconstructivism»; Brychkov, Dorokhov y Nikonorov, «The Hybrid Nature of Future Wars and Armed Conflicts», 20–32.

28. Kartapolov, «Lessons of Military Conflict», 36. También véase una discusión sobre este tema en Timothy L. Thomas, «Thinking Like A Russian Officer: Basic Factors and Contemporary Thinking on the Nature of War» (Fort Leavenworth, KS: FMSSO, abril de 2016), accedido 14 de febrero de 2020, <https://community.afanet.org/wg/tradoc-g2/fmso/m/fmso-monographs/194971>.

29. Marnie O'Neill, «Malaysian PM Declares 'No Evidence' Russia Shot Down MH17», *news.com.au*, 31 de mayo de 2019, accedido 22 de junio de 2020, <https://www.news.com.au/travel/travel-updates/incidents/malaysian-pm-declares-no-evidence-russia-shot-down-mh17/news-story/7cb88ca51f21007b625d1603a4d183bf>.

30. Enciclopedia en línea del Ministerio de Defensa ruso.

31. Roland Oliphant y Rob Crilly, «Russian Special Forces Storm Three Ukrainian Navy Ships Sailing through Disputed Waters Off Crimea», *The Telegraph* (sitio web), 26 de noviembre de 2018, accedido 25 de marzo de 2020, <https://www.telegraph.co.uk/news/2018/11/26/russia-fsb-special-forces-seize-ukraine-navy-ships-crimea/>, accedido 14 de febrero de 2020.

32. Victoria Vlasenko, «Spam Weapons: In Avdeevka, the Russian Army Used SMS Scare to Deter», *RBC-Ukraine*, 3 de febrero de 2017, accedido 25 de marzo de 2020, <https://daily.rbc.ua/rus/show/avdeevke-rossiyskaya-armiya-ispolzovala-ustrasheniya-1486123672.html>.

33. Ryan Browne, «Russia Jammed GPS during Major NATO Military Exercise with US Troops», *CNN*, 14 de noviembre de 2018, accedido 25 de marzo de 2020, <https://www.cnn.com/2018/11/14/politics/russia-nato-jamming/index.html>; W. J. Hennigan, «Exclusive: Strange Russian Spacecraft Shadowing U.S. Spy Satellite, General Says», *Time* (sitio web), 10 de febrero de 2020, accedido 25 de marzo de 2020, <https://time.com/5779315/russian-spacecraft-spy-satellite-space-force/>, accedido 10 de febrero de 2020.

34. Alexei Ramm, Alexei Kozachenko y Roman Kretsul, «El Ejército en el centro de la Defensa: Estado Mayor General es nombrado organismo superior entre los organismos de seguridad. Se prevé que el Estado Mayor se encargue de la organización militar en Rusia», *Iz.ru*, 26 de noviembre de 2019, accedido 18 de febrero de 2020, <https://iz.ru/930009/aleksei-ramm-aleksei-kozachenko-roman-kretcul/v-tcentre-oborony-genshtab-naznachaiut-starshim-sredi-silovikov>. En esta «organización militar» ampliada de Putin, descrita en Ramm, Kozachenko y Kretsul, los agentes no militares son aquellos que se encuentran en «un complejo de administración estatal», como aparece en la «Doctrina Militar de la Federación Rusa», sec. 1, párr. 8 (j).